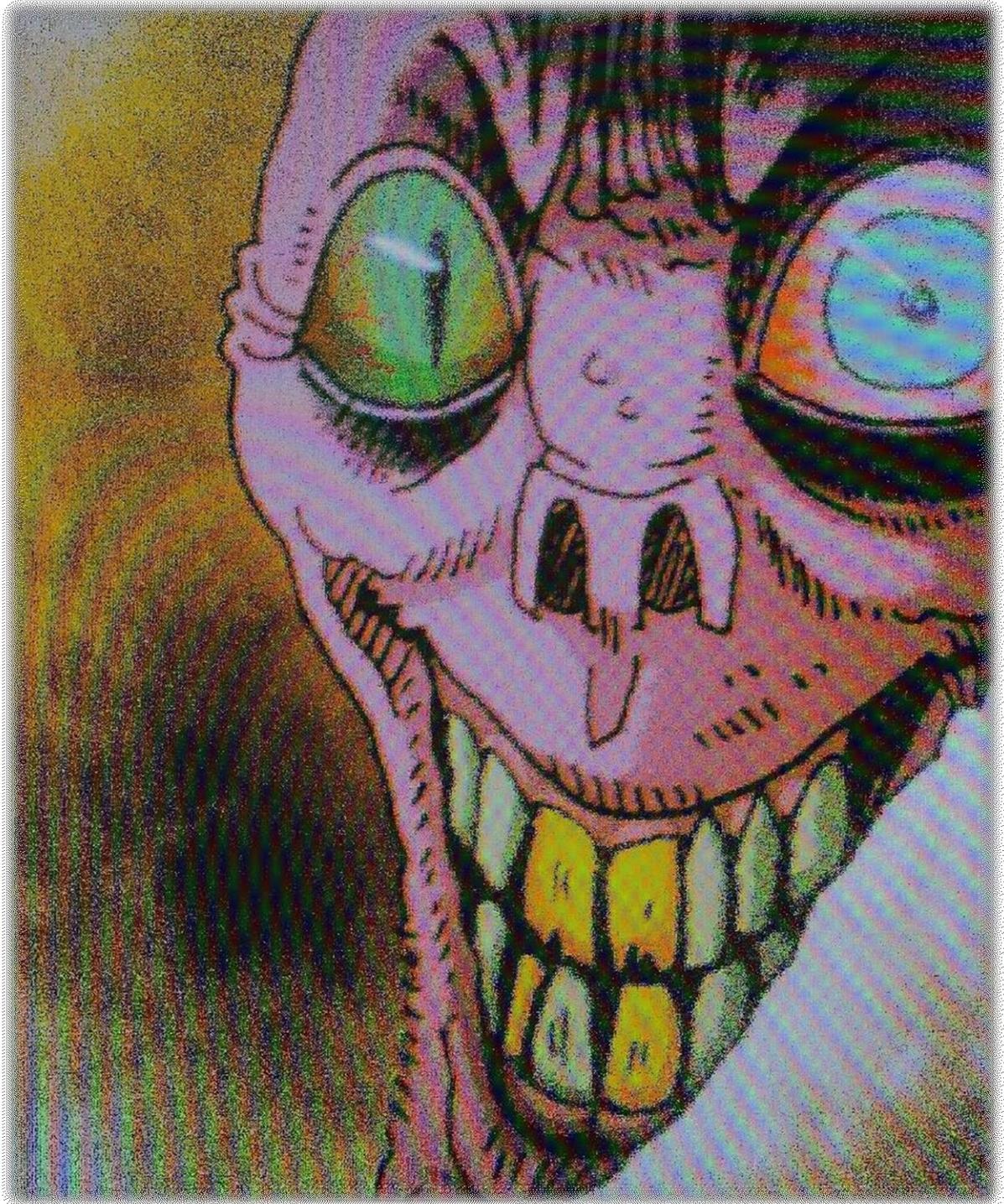


“Sigam pecando, que pronto van a morir”



Me encuentro en un living desordenado, sentado sobre un sillón sucio y cruzado de piernas. Siento un cosquilleo en el trasero y temo que sean cucarachas. Frente a mí, se encuentra una hilera de demonios.

Juntos otra vez, aunque esta vez es más incómoda porque me distraigo viendo las manchas de humedad espectrales que hay en el techo.

Falta poco para que Angelito presente su tesis, y se abran las puertas al infierno. En esta ocasión, conoceremos a los demonios que se escaparon por la alcantarilla:

Juanito Azufre y su tapado de piel rosa.

Hini y su sonrisa desdentada.

Elby y su tanga.

Mr. Sphynx, un sujeto con cabeza de gato.

Ydila, otra hija no reconocida de Lucifer.

El pronóstico del tiempo dijo que iba a haber una brisa agradable, pero acá abajo hace un calor infernal.

Hola ¿cómo andan?

Todos: Bleh.

Nunca imaginé que iba a lograr reunirlos/as a todos/as. En persona son mucho más grandes.

Juanito: Es por el tapado de piel, cariño, me hace ver más esbelto.

Mr. Sphynx: ...Debería haber elegido una cabeza más grande, pero fue la única que encontré. La de cabra ya me estaba empezando a fastidiar, siempre emitiendo sonidos raros, como si fuera un culo.

Hini: Y si tuvieras un culo como cabeza, no habría diferencia.

Bueno, muchachos, tranquilos. Les recuerdo no ser tan ofensivos, ya que esta entrevista es con fines académicos.

Hini: Es muy irónico que me hagas una entrevista con fines académicos.

Muy pronto saldrá a la luz la tesis donde ustedes serán los protagonistas, que llevará el título de "TODOS MIS DEMONIOS" ¿Ustedes se consideran las manifestaciones de los pecados de Angelito?

Ydila: No, yo personalmente no. Yo a estos jotos los conocí en la fila de ingreso al Infierno, como si esperaran meterse a un concierto de KISS. Suelo charlar con los que recién llegan, a diferencia de ellos, yo nací en el Infierno, soy una de las tantas hijas de Lucifer, aunque éste se hace el idiota y no quiere reconocerlo.

¿Y cómo conociste a los muchachos?

Ydila: En la fila de ingreso al Infierno suelo pasar horas caminando y oyendo historias delirantes. Tipos que no sirven ni para suicidarse, adolescentes sadomasoquistas, mujeres celosas que asesinan al amor de su vida y luego se suicidan, etcétera.

Entre toda la basura me encontré a Juanito y a Hini.

Juanito: Me encantaría olvidar aquel hermoso momento. Yo llegué al infierno sin manos, ni dientes y me faltaba un ojo ¿Un accidente automovilístico? ¡No! ¡Ácidos! Me metí una(s) pepa(s) en la lengua y empecé a delirar de la manera más humanamente imposible.

Hini: Lo que me causó gracia la primera vez que lo vi fue que no tenía manos, mi primera impresión

fue que se trataba de un idiota con una historia interesante.

Juanito: De niño, mi madre, que era cristiana, me contaba historias de niños cuyas manos explotaban si se masturbaban constantemente. Pero mi historia era mucho más humillante. Al rato que me coloqué las pepas, me sentí dentro de una lámpara de lava, rodeado de mucosidad de colores fluorescentes. Todo se derretía como una pintura de Dalí. El Diablo se me apareció, un tipo grandote con cabeza de cabra, lengua de serpiente y ojos desviados de gato. Después empezamos a jugar a las cartas y a apostar. No alcanzaba a comprender qué decía el Diablo, oía almas condenadas nada más, así que empecé a desarmarme como si fuera un playmovil. Primero me amputé una mano, después los dientes, un ojo, y después la otra mano ¡No pregunten cómo! No sentía dolor alguno..

Lo último que recuerdo es verme sentado en una silla con un cuchillo en la boca y rodeado de un charco de sangre.

Ydila: Temo decirte que mi viejo no luce así, es un poco más apuesto, vaya a saber a qué manifestación diabólica invocaste..

Y después de morir (estúpidamente) desangrado ¿Te fuiste al infierno?

Juanito: Claro, morí. Me mantuve inmóvil un instante y después me encontré cayendo en un pozo, como Alicia. Parecía que jamás iba a tocar el piso.

Elby: El pasaje de humano a demonio es como convertirse en hombre lobo. Te afeas. Te salen dos enormes granos negros en la frente, tu piel se endurece y se enrojece, como si te estuvieras quemando, y tus dientes se convierten en

colmillos. Es el momento donde el humano se convierte en animal, sediento de maldad e invadido por la tristeza.

Hini: Hasta que descubris que el Infierno es el hogar de los excesos, y esos mismos excesos suprimen tus recuerdos humanos. Y es así como me olvidé del pasado...

Mr. Sphynx: Muchas veces es mejor olvidar...

Juanito: Allí abajo pierdes la noción del tiempo, así que no sé cuántas horas o cuántos días estuve cayendo. Cuando caí, me costó levantarme porque no tenía manos, así que me sacudí como una lombriz hasta que lo logré. En el lugar predominaba el color rojo, y un olor extraño que no sabría describir, al principio me provocaba náuseas, pero después me acostumbré. Sin duda, me encontraba en una enorme cueva, donde no ingresaba luz externa. Empecé a caminar, estaba desorientado, hasta que vi una larga fila. Fue ahí donde conocí a los muchachos...

Y vos, Hini, ¿Recordás tu llegada al Infierno?

Hini: No.

Ydila: Según la forma en que murieron, hay humanos que no recuerdan cómo sucedió. Sí recuerdan cuando se trata de una muerte natural o un suicidio, pero si fue algo más brutal y traumática, como un accidente automovilístico o un tiroteo, todo les resulta más borroso.

Elby: Es como si la mente se rompiera en miles de pedazos que no se pueden volver a unir...

Hini: A diferencia de Juanito, llegué completo, pero no recordaba nada. Así que deambulé furioso por el Infierno, hasta que me topé con unos ancianos militares que me recibieron con un

¡Subversivo! y varios insultos hacia mi madre. No tardé en reaccionar y desahogué todo mi desasosiego golpeando a aquellos dinosaurios. Después de unas cuantas patadas, recordé que estaba desnudo, así que a uno de ellos, uno narigón y feo bigote, le robé su traje, les di la espalda y me despedí con un fuck you.

Elby: Algo habrán hecho...para haber terminado allí abajo ¿no?

Juanito: ...Yo seguía en la fila, desnudo y con el pene pequeño y asustado. Volteo y descubro a este extraño personaje vestido de militar, que se frena frente a mí y se empieza a reír...

Hini: Allí estaba, parado y tambaleándose, con su pequeño pene triste y sus enormes bolas colgando...

Ydila: ¡Qué ternurita!

Muy gracioso, aunque les voy a pedir que no se rían de la gente que tiene el pene pequeño. En fin ¿Cómo recuperó sus manos Juanito?

Elby: ¡Esa anécdota sí que vale la pena!

Juanito: Contala vos, Hini, tu versión es más divertida...

Hini: No, contala vos, yo tengo pérdida de memoria...

Elby: ¡La cuento yo! Me la sé con lujo de detalles...

Hini: ¡Ni siquiera estabas allí!

Elby: Sí estaba ¿Lo olvidaste?

Hini: Mi cabeza elimina cualquier recuerdo que perjudique mi estado de ánimo...

Mr. Sphynx: ¡Yo estaba ahí!

Hini: Oh, sí, cierto...El "Cabeza de Cabra".

Mr. Sphynx: Ya no más compañero, ahora tengo cabeza de gato.

Juanito: Quiero dejar en claro que mi pene no es tan pequeño...

Hini: También recuerdo que te cambiaste el pene ¿Acaso no era el de Rasputín?

Elby: ¿Alguien quiere leche?

¡BASTA! Muchachos, no se desvíen de la entrevista, por favor. Continúen...

Elby: Leche tibia con galletas ¿Nadie? ¿En serio?

Mr. Sphynx: Resulta que yo llegué al Infierno sin cabeza y lógicamente no recuerdo qué ocurrió porque había perdido la cabeza...

Hini: Buen chiste. Espero que el/la lector/a se esté riendo...

Mr. Sphynx: La idea de portar la cabeza de otra persona me incomodaba ¿Y si comenzaba a recordar situaciones que no me pertenecían? Entonces decidí llevar cabeza de animales ¿Todas las que quisiera! Desde una cabra, a una hiena, a un gato o hasta a un pez koi.

Hini: ¿De veras te parecía mucho más cuerdo llevar la cabeza de un puto pez? Aunque admito que eso hubiera sido divertido de ver...

Mr. Sphynx: Tengo una foto guardada, fue uno de mis momentos más felices, mirá...

Hini: ¡JO JO JO JO JO! Muy gracioso. Se ve grande el pez a pesar de su tamaño.

Ydila: Es muy gracioso, en serio.

¿Puedo ver?

Hini: No.

Mr. Sphynx: ...Imagínense lo que me costó movilizarme sin tener cabeza. Un día, sentí una mano en mi hombro, y así conocí a Elby..

Hini: ¿No fue en tus bolas?

Mr. Sphynx: Una vez que tenía cabeza, descubrí que Elby me había llevado a un sitio donde vendían partes humanas y de animales. En mi primer contacto con mi nueva cabeza descubrí que tenía hocico y pelo, al principio me pareció mucho más extraño que no llevar cabeza, pero después me acostumbré..

¿Y cómo conociste aquel lugar, Elby?

Elby: Me considero muy sociable y no me da vergüenza interactuar con subnormales. Una vez, comencé una interesante conversación con un demonio que era torso y cabeza nada más. Me contó que había tenido un terrible accidente y que le recomendaron un lugar donde se pueden recuperar miembros mutilados.

Ydila: ...He visto humanos que llegaron en partes, posiblemente porque los descuartizó un asesino serial o perdieron sus partes en una apuesta con el Diablo..

Juanito: ¡Muy graciosa!

Ydila: ...En esos casos, las otras partes caen en otro lugar, donde podés ir a recuperarlas, pero es más probable que te den las partes de otra persona. Si se tratan de personas famosas, hay coleccionistas, y también hay muchos perversos con fetiches extraños..

Mr. Sphynx: El Infierno no discrimina..

Juanito: Elby me indicó dónde se encontraba aquel lugar, así que fui junto con Hini y llegamos a un pintoresco comercio que exhibía en sus vidrieras

brazos y piernas. El dueño era un demonio pigmeo que te intimidaba a través de sus anteojos con aumento...

Hini: ...Ni bien entramos, comencé a llorar como si estuviera viendo un vídeo sobre gatitos muertos. El lugar apestaba a formol y a embutido, y estaba decorado como si fuera navidad caníbal. Los estantes estaban repletos de frascos de todos los tamaños con ojos, lenguas y fetos. Y del techo colgaban de ganchos brazos y piernas, de todos los tamaños y colores. Leatherface se hubiera sentido en Disney...

Juanito: Detrás del mostrados se escondía este duendecillo perverso, nos recibió educadamente y no tenía que ser adivino para descubrir qué andaba buscando...

Hini: Empezó a interrogar a Juanito con una sonrisa pícaro, y le preguntó qué tipo de manos buscaba, si de hombre o de mujer, de qué edad, qué tamaño y hasta qué color de uñas. Sacó unos cuadernos y empezó a buscar. A Juanito le llamó la atención un par de manos que había detrás del mostrador...

Juanito: Aquellas manos transmitían una energía especial, estaban resguardadas en una cajita de vidrio, parecía que su dueño había sido un tipo importante...

Hini: El pigmeo diabólico se negó a entregarle esas manos, dijo que pertenecían a su colección personal...

Juanito: ¡Sentía que con esas manos podía manipular a la clase trabajadora! Pero el gnomo no paraba de decir que no, no y no. Así que le pedí un par de manos de una señora de ochenta años, con dedos largos y uñas largas.

Hini: Cuando el pigmeo volteó, Juanito agarró la caja de cristal y huyó, y yo no tuve otra opción que seguirlo.

¿Y cómo hicieron para injertárselas?

Juanito: Elby me ayudó..

Hini: Al principio utilizamos pegamento, pero nos percatamos tarde de que las habíamos pegado al revés..

Elby: Se las cocí. Mi vieja me enseñó a coser.

Juanito: ¡Y quedaron geniales! ¡Siento como que siempre fueron mías! Aunque dejé de masturbarme, por respeto a su antiguo dueño..

Y después de hacerse amigos/as salieron por la alcantarilla ¿no?

Ydila: Está prohibido escapar del Infierno, la idea de demonios y humanos conviviendo perturba a la iglesia, y mi viejo no quiere problemas con El Barba.

Juanito: Al principio, lo de la alcantarilla era una leyenda urbana ¿Quién querría volver a la superficie? Teniendo en el Infierno todo gratis, desde alcohol, drogas y travestis.

Hini: Nos enteramos que Elby utilizaba la alcantarilla en secreto para ir a comprar pantis..

Elby: ¡Son muy cómodas! Te dan muchísima libertad, es como si estuvieras desnudo, pero no lo estás. En invierno abrigan mucho.

Mr. Sphynx: Literalmente era una alcantarilla. La primera vez, asomé la cabeza al exterior y sentí de nuevo aquella sensación que había perdido. Una brisa agradable, olor a hamburguesas y muchos semáforos..

Juanito: Me había olvidado lo estúpida que es la gente conduciendo. El humano vive al límite, todo el tiempo, camina desinteresado/a con auriculares, y se desprende de la realidad, y no se imagina que se está regalando a la muerte..

Hini: Nosotros/as estamos todos/as muertos/as, y todo es más sencillo. Ya pasamos por lo peor, lo único que nos queda ahora es disfrutar, y hacer todo aquello que no puede hacer un humano porque corre el riesgo de que el hígado se le pudra..

¿Y qué sintieron cuando volvieron a ver la vida? Especialmente vos, Ydila, que nunca perteneciste a la superficie.

Ydila: El humano no aprecia la vida, la misma sociedad lo obliga a estresarse y a enfermarse. El objetivo es la búsqueda de una felicidad artificial y efímera. Constantemente gastan dinero en comprar artefactos inservibles para llenar su vacío espiritual. La humanidad no vive a pleno, está agonizando y pronto se va a extinguir..

Mr. Sphynx: Trágico, pero cierto.

Hini: Yo perdí todo rastro de humanidad, y ahora me encuentro viviendo rodeado de humanos ¿Qué se siente? Todo sucede apresurado, el niño que vi ayer en una plaza, hoy es adolescente. La pareja que vi ayer almorzando, ahora están con otras personas. Están los/as que nacen y están los/as que mueren, mientras se está cambiando un pañal se está llevando a cabo un sepelio.

Elby: Se trata de vivir siendo feliz en ocasiones. Nos hacen creer que la felicidad es una forma de vida, pero eso es imposible, son momentos. Y la felicidad no se compra, está al acceso de todos/as y no se halla en la ambición.

**Hermosas palabras. Ya finalizando esta entrevista
¿Qué consejo le pueden dar a los/as pecadores/as?**

Hini: Que vayan a ver la tesis de Angelito..

No, me refiero a la vida..

Juanito: Que sigan pecando, porque pronto van a morir.

Y así concluimos este mágico encuentro. Actualmente, los demonios se encuentran alquilando un piso en un edificio antiguo que se está cayendo a pedazos en la ciudad de las diagonales.

Al principio, cuando los observé con mayor atención, me dieron miedo porque son lo más perturbador que vi en mi vida. Pero cuando escuché lo que tenían para decir, me parecieron simpáticos y hasta me siento identificado con ellos/as.

Al final todos somos demonios ¿No creen?

